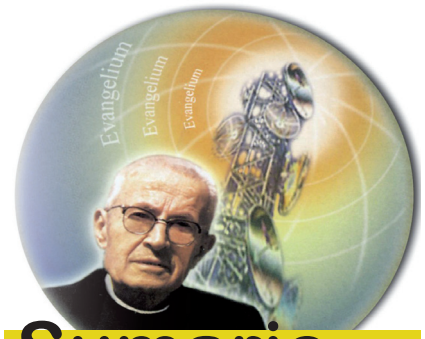
Alégrate

número 169

octubre-diciembre 2014



Sumario

Editorial:
Concluye el centenario... 3
Padre Silvio Sassi:
Descanse en paz 4
Catequesis Paulina:
"Yo estoy con vosotros" 6
Como lo hizo san Pablo:
¡Oh Sabiduría de Dios!" 8
Páginas Marianas:
María es camino,
ejemplo de santidad 10
El Evangelio vivido:
El estudio de
"Evangelii Gaudium"/1 12
Instituto Jesús Sacerdote:
Consejos evangélicos
y vida sacerdotal 14
Instituto Virgen de la Anunciación:
Encuentro de Evaluación 18
Instituto San Gabriel:
Mi devoción al Sagrado Corazón 20
Instituto Santa Familia:
El «credo» de la familia 22
Centenario:
100 años de la Familia Paulina... 24
Noticias: 26
Calendario: 27

Intenciones del mes

Octubre

"Quien entiende el mandamiento divino de predicar el evangelio a toda criatura se da cuenta de cuanto falta aún para el cumplimiento perfecto del querer de Jesús". (SP, junio 1955). Este mes recemos por los hermanos y hermanas de la Familia Paulina de Rusia, Singapur, Sudáfrica, Sur Sudán, España, Estados Unidos.

Noviembre

Jesucristo nuestro divino Maestro, que es camino, verdad y vida, sea cada vez más íntimamente conocido por nosotros y que Cristo se forme plenamente en la mente, voluntad y corazón; así llegaremos a ser expertos maestros de almas, por haber sido antes humildes y diligentes discípulos de Cristo (AD 98).

Diciembre

"Sobrevolando la Palestina, agradecemos al Maestro divino y a la Stma. Virgen que la santificaron" (SP, mayo 1049). En este mes recemos por los hermanos y hermanas de la Familia Paulina de Uganda, Uruguay, Vaticano, Venezuela, Zambia.

Concluye el centenario de la fundación...
Pero la vida sigue

Con la fiesta del beato Santiago Alberione, que tendrá lugar el 26 de noviembre, concluirán las celebraciones oficiales que han sido programadas a lo largo del año en curso para festejar el primer Centenario de la fundación de la Familia Paulina. Concluye así el intenso itinerario de preparación que Paulinos y Paulinas hemos recorrido, desde el 20 de agosto de 2011, para llegar bien preparados a la celebración del Centenario. No es posible resumir aquí su denso pensamiento. Baste sólo esta alusión que nos lleva, en el momento del balance de los cien años de vida paulina, a hacernos algunas preguntas fundamentales. Nos servimos para ello de las palabras del P. Teófilo Pérez, en la homilía que pronunció el pasado 20 de agosto en el Santuario Reina de los Apóstoles:

Cien años después, "¿nuestros Institutos son lo que el Fundador ha soñado, pretendido y querido?... ¿En qué medida nuestro carisma, heredado del beato Santiago Alberione y de los primeros Paulinos y Paulinas, se ha hecho visible en nosotros, ha manifestado su eficacia y está en grado de encarnarse en el inmediato futuro para seguir dando fruto? De alguna manera, un Instituto es refundado, fundado de nuevo (se renueva, adquiere vitalidad expansiva) cuando se insiere en él una nueva vocación, un nuevo miembro".

El Primer Maestro, hace medio siglo, trazaba así, una vez más, el camino recorrido en los primeros cincuenta años de historia de la Familia Paulina: "¡Quincuagésimo! Se puede parangonar al exordio de un discurso; es el esquema anunciado; ahora el desarrollo con seguridad… Nuestra vida, tanto para cada uno como para el Instituto, es una historia ininterrumpida de gracias: … Vida religiosa para la santificación y la espiritualidad en Cristo; apostolado de acuerdo a las necesidades de los tiempos; cada vez más luminoso el horizonte del cielo, si siempre orientados a la perfección… Recuerdo a todos: «las obras de Dios se hacen con los hombres de Dios»".

Estas palabras del Fundador, pronunciadas por él cuando su obra fundacional alcanzaba los primeros cincuenta años de su historia, son para cada uno de nosotros un reto y un programa de vida y oración, de vida consagrada y de misión cuando nuestra familia religiosa acaba de celebrar su primer centenario.

Antonio Maroño Pena

Descanse en paz,

P. Silvio Sassi

El P. Silvio Sassi falleció de manera repentina, la madrugada del 14 de septiembre, a dos años escasos de la conclusión de su segundo mandato como Superior General de la Sociedad de San Pablo.

En todos sus escritos percibimos ese entusiasmo por hacer que, como Paulinos, nos lancemos con coraje, valentía, pero también con la suficiente preparación profesional, al anuncio del evangelio con las nuevas formas de la comunicación

Damos gracias a Dios por todo lo que el P. Silvio ha hecho por la Congregación y por la Familia. Durante sus años como paulino y como Superior general dejó ver su amor y entusiasmo por una vida paulina sin miedos frente a los nuevos desafíos de la evangelización.

En sus muchas homilías, intervenciones, entrevistas, escritos, cartas y conversaciones personales mostró ser un amante y experto de la comunión, del carisma y de la espiritualidad paulina. En todos sus escritos percibimos ese apasionado entusiasmo por hacer que como paulinos nos lancemos con coraje, valentía, pero también con la suficiente preparación profesional, al anuncio del evangelio con las nuevas formas de la comunicación.

Nos animó a nos sentirnos inútiles en la misión.

Nos animó a encarnar y a reavivar a Pablo y Alberione en el apostolado de nuestros días.

Nos animó a ser verdaderos apóstoles de la comunicación.

Nos animó a ser verdaderos hijos de Pablo y Alberione.

Nos animó a vivir con pasión lo que significa ser "Paulino".

Y también muchas veces nos interpeló por nuestra falta de empuje misionero, por nuestra lentitud a la hora de ponernos al día con iniciativas apostólicas que estuviesen a la par con las nuevas formas de comunicación. Nos interpeló por ser Paulinos, muchas veces, un tanto apagados, encerrados, con pocas iniciativas, con falta de celo apostólico, con miedo al cambio….

Entre otras muchas cosas, dejó escrito:

"Nuestra evangelización no es una actividad sólo profesional, es nuestra forma original de dar testimonio. Para que la evangelización con la comunicación sea un testimonio debemos experimentar primero lo que decimos a los otros. En caso contrario somos mercenarios, burócratas y comerciantes religiosos".

"Mientras un Paulino, una comunidad y una Provincia se sienten ser "apóstoles" valorizando la comunicación para el Evangelio, quiere decir que han elegido la vida y la fecundidad. La misión paulina que se redescubre en Cristo, enviado del Padre, es una verdadera cura de juventud para nosotros los Paulinos. No es la edad o la enfermedad lo que pone en crisis nuestra identidad, sino el sentirse lejanos, inútiles y desgajados de modo irreversible de la misión paulina".

"La comunicación puesta al servicio de la evangelización es nuestra autopista para la santificación personal y comunitaria".

Octavio Figueredo, SSP

Cuando nos dejamos seducir por lo eterno, nuestra vida cambia.

Al afrontar la reflexión del último trimestre del presente 2014, sentimos como el deseo de hacer un balance con el que mirar a nuestro interior, al tiempo que nos dé la pauta para comenzar un nuevo año, que como todos los que hemos vivido, ha de impulsarnos a dar gracias a Dios por el don de la vida, avanzando hacia una mayor identificación con Cristo, ¡única! causa y motivo de nuestra existencia; ¡el amor de nuestra vida como consagrados!

Por ello hemos elegido las palabras finales del Evangelio según san Mateo, porque entrañan tanto consuelo y tan firme esperanza que encienden el amor en nuestro corazón. *"Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"* (Mt 28,20).

De esa presencia constante del Señor en nuestra vida surge la reflexión de unas palabras que en 1992 decía el gran papa Juan Pablo II y que me impresionaron profundamente: **"Dejaos seducir por el Eterno"** Los creyentes, y de manera especial los consagrados, debemos dejarnos seducir por Dios. Ahora bien, la seducción es un don, es un regalo divino. No un voluntarismo nuestro.

A los que se dejan seducir por Dios, la vida les queda radicalmente cambiada, decía san Mª Rafael Arnáiz: "quien ha experimentado, aunque solo sea un instante de su vida, lo que es Dios, lo que es su amor; bastaría para mantenerle unido a Él, a pesar de que el resto de la vida transcurriera en tinieblas". Así lo viven las almas que han sentido esa presencia divina interiormente. Y ¿hay alguno, de los que buscan a Dios con sinceridad de corazón que no le haya sentido alguna vez?

La seducción es una atracción irresistible que llena de sentido nuestro ser y le da un sentimiento especial.

Cuando nos dejamos seducir por el Eterno, nuestra existencia cambia, porque Dios ocupa el centro de nuestro corazón.

Seducción es sinónimo de enamoramiento. Los enamorados de Dios le entregan generosamente su vida entera y también la ponen al servicio de sus hermanos, sobre todo de los más necesitados material o espiritualmente hablando.

Las personas seducidas por el Eterno no se enredan en tonterías ni quedan encerradas en un egoísmo raquítico, sino que se centran en el único Absoluto, el Dios Padre revelado por Jesús.

Dios acompaña nuestros pasos, alienta nuestra esperanza y libera nuestros miedos. Por ello seguimos avanzando.

Dios es la fuente de nuestra esperanza, pero además hace camino con nosotros. Con Él seguimos avanzando por la vida con paso firme porque Él va despejando el horizonte.

No hay mejor acompañante que Jesús, que quiso hacerse uno de nosotros, para compartir, comprender, ayudar, acompañar. Nos ama entrañablemente y sin límites, a pesar de nuestras miserias, infidelidades, cansancios, caídas. *¡Siempre nos espera y nos acoge!*, como ha repetido reiteradamente el papa Francisco.

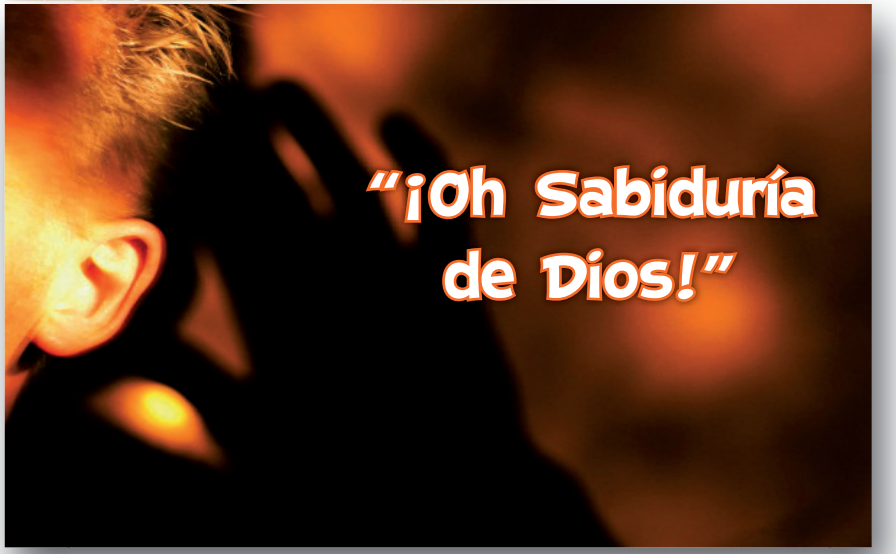
Las personas seducidas por lo eterno no se enredan en tonterías.

De Él provenimos, junto a Él caminamos por la vida y Él será para nosotros la meta definitiva de llegada.

Quien vive esta gran verdad experimenta una felicidad indescriptible que llena de sentido su existencia.

Los creyentes en Dios somos unos privilegiados, porque aunque conozcamos y experimentemos, como los no creyentes, las múltiples dificultades de la vida, sabemos que ésta no es un absurdo, ni la muerte un doble absurdo. Unos brazos de padre nos esperan y nos acogerán para darnos la plena y eterna felicidad.

M. DE J. ISF



Las palabras de los hombres, son palabras y palabras. Pero cuando Dios nos habla, su palabra es la verdad...

Dios es un misterio insondable que nos sobrepasa, a pesar de que al mismo tiempo nos penetra por todas partes… *"¡Qué insondables sus decisiones y qué irrastreables sus caminos!"* (Rm 11, 33). Ya en el Antiguo Testamento encontramos estas palabras del profeta Isaías: *"Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros"* (Is 55, 09). ¿Quién no ha experimentado, alguna vez, la grandeza de Dios? Jesús la expresa también así, en respuesta al joven que le había llamado "Maestro bueno": *"¿Por qué me llamas bueno? –le dice Jesús-. No hay nadie bueno más que Dios"* (Mc 10, 18). La grandeza de Dios es, por tanto, también una grandeza de bondad: a su lado nadie es realmente bueno. Este sentido de la admiración y el respeto es sanamente saludable. No podemos reclamarnos de Dios, como si lo tuviésemos al alcance de la mano y lo conociésemos.

Acerquémonos a él con respeto. Pongámonos en la escuela de Dios: *"A Dios nadie lo ha visto jamás: El Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer"* (Jn 1, 18). *"Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Quien me ha visto a mí ha visto al Padre"* (Jn 14, 6-9). No busquemos otros maestros; no vayamos mendigando sabidurías donde no las hay. Me gusta recordar aquellas palabras del canto: **las palabras de los hombres, son palabras y palabras. Pero cuando Dios nos habla, su palabra es la verdad…**

Realmente este pasaje de Pablo a los Romanos es un acto de adoración, de reconocimiento y aceptación de la forma de proceder de Dios. Un modo de proceder muy diferente del humano, incomprensible desde nuestras categorías materiales, que tratamos también de aplicar a Dios. Pero se nos escapa. Por ejemplo: en el contexto de esta Carta no vemos por qué habría de salvar a Israel ni al pecador, pero lo aceptamos agradecidos, porque también nosotros somos *Israel* y pecadores. Esto sería importante. No considerarse fuera del plan de Dios. Porque, aparte de nuestra vinculación histórica con los judíos (vg.: Jesús era miembro de este pueblo, y María, y los apóstoles, etc), la historia de Israel es la nuestra. Pueblo elegido, cristianos llamados con especial predilección. Gratuidad de Dios; tantas veces: inconstancia, infidelidad por nuestra parte. Por lo tanto, damos gracias y reconocemos un plan de Dios que nos afecta.

También nos invita a un acto de contemplación, de sobrecogimiento y de glorificación. Uno mira y admira. Pero también agradece y glorifica; se mete dentro de ese plan de Dios y se siente contento de estar allí. Da gloria a Dios y con eso mismo entra dentro de esa gloria y participa de ella, como hijos que hemos sido hechos por Dios. Deberíamos ejercitarnos en esta actitud religiosa.

José Lozano, ISF

MARÍA ES CAMINO: EJEMPLO DE SANTIDAD

La gracia presente en un alma, es como la raíz de la cual brota la planta con sus ramas, hojas, flores y frutos. Las virtudes crecen en el ama en proporción a la gracia; por eso se comprende que María, siendo "gratia plena", se elevó al grado más alto de virtud y santidad. En ella las virtudes teologales, las virtudes cardinales, las virtudes morales, las bienaventuranzas, los frutos del Espíritu Santo son copiosísimos.

Así se deduce de las palabras de León XIII en la encíclica "Magnae Dei Matrix": "En esta Madre tenemos el ejemplo de toda virtud".

Ejemplo providencial para que nosotros, al meditarlo, no perdamos el ánimo dejándonos llevar por el desaliento, como puede suceder considerando las perfecciones divinas de Jesús, sino que nos atraigan más viéndolas en María, pura y santísima, pero criatura como nosotros.

Es también el pensamiento de san Pío X en la encíclica "Ad diem illum". Conformarnos con Cristo; pero, puesto que él además de ser hombre es Dios, el Señor se adaptó a nuestra debilidad: conformarnos con Cristo siguiendo el camino fácil, ¡María! Su ejemplo materno nos invita y nos atrae.

Conformación con las virtudes de Cristo

Esta plenitud de virtud es tan notable que, cuando se dice que María es Maestra, casi siempre se entiende de maestra de virtud.

En María, la fe: "¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá". Así se expresó Isabel.

En María, la esperanza: en las bodas de Caná de Galilea, dijo a Jesús: "No tienen vino", y su seguridad de ser escuchada la impulsó a ordenar a los criados: "Haced lo que él (Jesús) os diga". Sin embargo, ¡parecía que la respuesta de Jesús había sido negativa!

En María, la caridad: se consagró por entero a Dios con el voto de virginidad; pero, siempre dispuesta a seguir la voluntad de Dios, respondió al arcángel Gabriel: "Cúmplase en mí lo que has dicho". Conociendo la necesidad de Isabel, en las condiciones en que se encontraba: *"Abiit montana cum festinatione"*, y la sirvió como humilde criada durante tres meses.

María es Maestra de virtud. Se uniformaba a Jesús, especialmente durante la vida en Nazaret, como compartiendo virtudes y méritos, encontrándose en las mismas situaciones y circunstancias, en las ocupaciones familiares de la jornada: piedad, trabajo, sufrimiento, relaciones sociales… María imitaba a Jesús del modo más perfecto.

María es Maestra de virtud. Se uniformaba a Jesús, especialmente durante la vida en Nazaret, como compartiendo virtudes y méritos, encontrándose en las mismas situaciones y circunstancias

P. Santiago Alberione

El estudio de "Evangelii Gaudium"/1

La siguiente exposición, está basada en la Exhortación Apostólica de S.S. Francisco, "La alegría del Evangelio", haciendo referencia a la predicación. Entre paréntesis encontraréis mi aportación personal sobre cómo podemos aplicar estas palabras al Estudio del Evangelio (E. del E.).

La preparación de la predicación (El E. del E.) es una tarea tan importante que conviene dedicarle un tiempo prolongado de estudio, oración y reflexión. Son indicaciones que para algunos parecerán obvias, pero considero conveniente sugerirlas para recordar la necesidad de dedicar un tiempo de calidad a este precioso ministerio (E. del E.). Me atrevo a pedir que todas las semanas se dedique a esta tarea un tiempo personal y comunitario suficientemente prolongado, aunque deba darse menos tiempo a otras tareas también importantes.

La confianza en el Espíritu Santo que actúa en la predicación

"Oraré por todos los que estén haciendo su Estudio del Evangelio, aunque no coincidamos en el tiempo

(en el E. del E.) no es meramente pasiva, sino activa y creativa. Implica ofrecerse como instrumento, con todas las propias capacidades, para que puedan ser utilizadas por Dios (nº 145).

El primer paso, después de invocar al Espíritu Santo es preciso prestar toda la atención al texto bíblico, que debe ser el fundamento de la predicación (del E. del E.).

Cuando uno se detiene a tratar de comprender cuál es el mensaje de un texto, ejercita el "culto a la verdad". Es la humildad del corazón que reconoce que la Palabra siempre nos trasciende, que no somos "ni los dueños, ni los árbitros, sino los depositarios, los heraldos, los servidores".

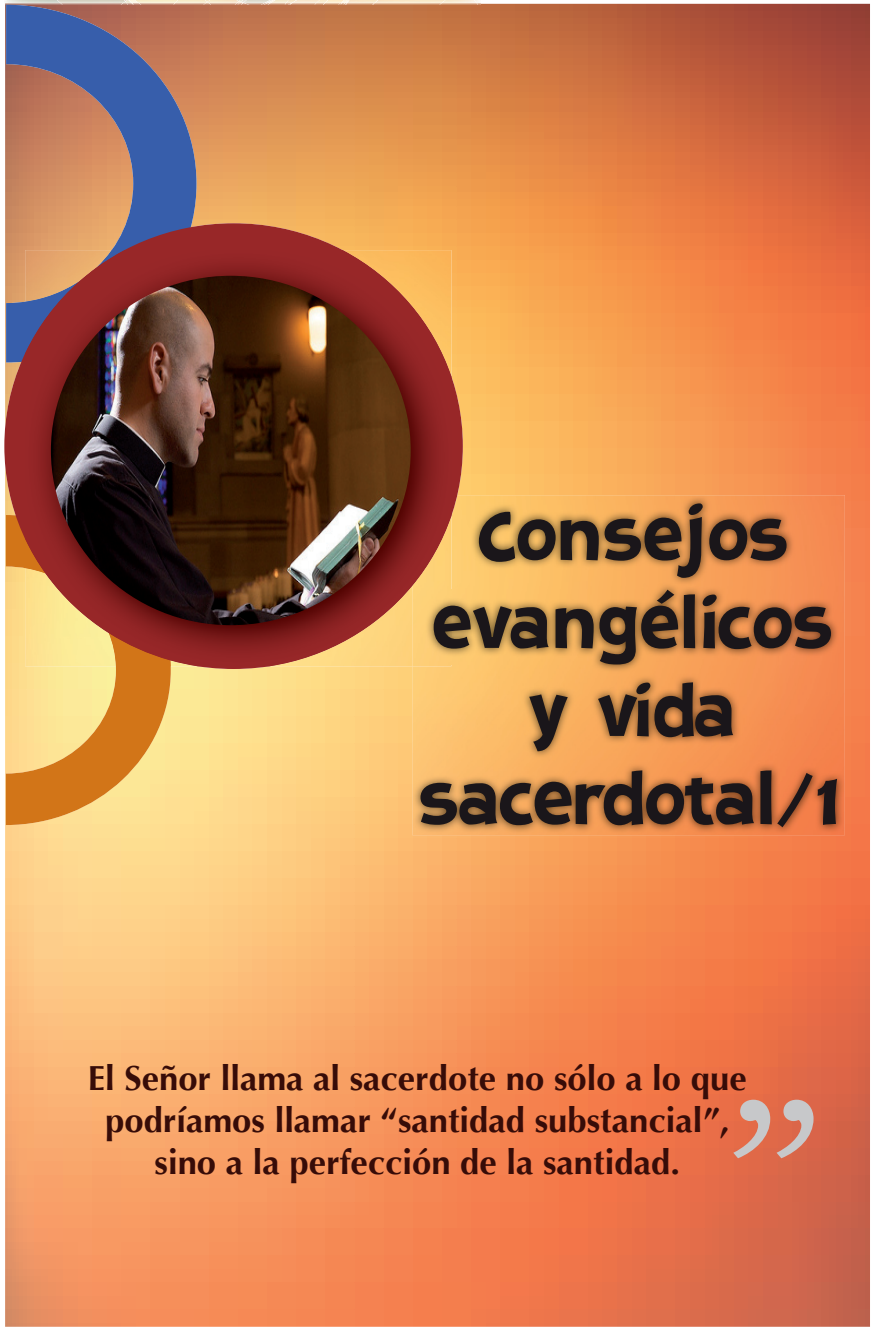
Esa actitud de humilde y asombrada veneración de la Palabra se expresa deteniéndose a estudiarla con sumo cuidado y con un santo temor de manipularla. Para

poder interpretar un texto bíblico hace falta paciencia, abandonar toda ansiedad y darle tiempo, interés y dedicación gratuita. Hay que dejar de lado cualquier preocupación que nos domine para entrar en otro ámbito de serena atención, no hay que pretender obtener resultados rápidos, fáciles o inmediatos, ya que uno sólo le dedica un tiempo a las cosas o personas que ama; y aquí se trata de amar a Dios que ha querido hablar. A partir de ese amor, uno puede detenerse todo el tiempo que sea necesario, con una actitud de discípulo: "Habla, Señor, que tu siervo escucha" (1Sam 3,9) (nº146).

Os animo a la realización asidua del E. del E. como para que sea efectivo se necesita tiempo, por lo menos una vez a la semana. Puedes tomar uno de los textos que la Iglesia nuestra Madre nos ofrece cada Domingo, u otro, elegir el día de la semana y el momento del día más propicio…, sin prisas, pidiendo ayuda al Espíritu Santo. Tú y tu Cristo, saber que ése es un momento de Vida.

Por mi parte, oraré por todos los que también estén haciendo su E. de E., aunque no coincidamos en el tiempo en que estemos realizando el Estudio. Que Jesús os bendiga.

Mari Muñoz, ISVA



Consejos evangélicos y vida sacerdotal/1

El Señor llama al sacerdote no sólo a lo que podríamos llamar "santidad substancial", sino a la perfección de la santidad.

Vocación a la *santidad*. Esta palabra, quizás, podría asustarnos: con su estatismo podría sugerirnos la idea de una meta ya conseguida. Tal vez sería más accesible la palabra santificación, porque nos presentaría la santidad en su aspecto dinámico, en su desarrollo, en su iter que puede conocer éxitos y fracasos, avances, situaciones, quizás también retrocesos, pero que lleva un estado de tensión hacia adelante. Entonces decimos «vocación a la santificación», donde hay siempre un hacerse, donde la iniciativa de Dios se entiende mejor como siempre actual, repetida momento tras momento.

¿Qué *santidad* o santificación? No sólo aquella substancial, o sea, aquel grado mínimo de amistad con Dios sin el cual es imposible salvarse, sino la *santidad de perfección:* una perfección que es, naturalmente, relativa al propio estado y al don de Dios que, según su incuestionable juicio, a éste le da más y a aquél menos.

De todos modos, la santidad de perfección debe ser para todos una plenitud conforme a la voluntad y al designio de Dios sobre cada uno. Porque cada uno está llamado a realizar aquella plenitud que el Señor ha pensado para él, porque el «ser perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mt 5,48) ha sido dicho para todos.

Pero nosotros somos unos cristianos que, en determinado momento histórico de nuestra existencia, hemos llegado a ser sacerdotes: desde entonces, y de ese hecho nuevo, se ha derivado una nueva y más intensa llamada a la santidad.

El Señor, volviéndonos a llamar por su gracia a una vocación particular, la del sacerdocio ministerial, nos ha llamado por esto mismo a un tipo de santidad particular, que denominaremos «santidad sacerdotal». Estamos llamados a la perfección de la santidad, como afirma el Concilio, «speciali titulo» *(Presbyterorum Ordinis* 3), «peculiari ratione» (PO 12).

La raíz de esta nueva llamada, digamos más exigente y más comprometida, es el hecho de nuestro

sacerdocio. Si uno considerase el sacerdocio ministerial como una verdadera función extrínseca, que no toca en profundidad nuestro ser, como una prestación de servicio de las tantas que hay en la Iglesia, entonces el discurso no sería lógico. Atentos a la palabra «ministerio»: es ambigua, y hoy algunos juegan con el equívoco de este vocablo cuando se define el sacerdocio como un «ministerio». No, el sacerdocio no es sólo un obrar, sino sobre todo un ser nuevo. *Y la llamada a nuestra ulterior específica santificación deriva precisamente de este nuevo ser, de esta nueva configuración ontológica a Cristo, Cabeza de la Iglesia.*

Y la llamada a nuestra ulterior específica santificación deriva precisamente de este nuevo ser, de esta nueva configuración ontológica a Cristo, Cabeza de la Iglesia.

Si hay un ser nuevo, con operaciones nuevas, hay también una exigencia nueva de santidad. Se trata de una respuesta de orden moral, para que haya una conformidad, una sintonía entre este nuevo ser y nuestro nuevo obrar. Esto confirma lo que la filosofía perenne nos ha enseñado: «operatio sequitur esse», el obrar es el florecer del ser. Si hay una nueva configuración ontológica con Cristo debe haber un nuevo modo de conformarse moralmente a Cristo.

A demandar la santidad del sacerdote está también el hecho de su ministerio sacerdotal. Estamos todos de acuerdo en el «ex opere operato» de nuestro ministerio: nosotros somos los instrumentos, quien obra es Cristo; por consiguiente, el resultado de nuestro ministerio se adecua a la potencia de Cristo. Pero también es verdad que la santidad del ministro coopera, sicológicamente hablando, a la obra ministerial. Y esto bajo dos aspectos: *el de la impetración y el del testimonio de vida*. Para hacer creíble y aceptable el mensaje que lleva, *el mensajero tiene que ser mediador con la oración y testigo con la vida*.

Pero, atentos. Ni el orden sagrado, ni mucho menos el ministerio sagrado, por sí solos, hacen santo al sacerdote. Sagrados, sí, pero no todavía santos. Parece un juego de palabras, pero no es así.

La sacralidad es una cosa, la santidad otra. La distinción la hace entender muy bien una frase del papa Juan a su clero romano: «*Sagrada* es la persona del sacerdote, luego santa debe ser su vida».

El orden sagrado nos ha segregado para Cristo, nos ha sacado de lo profano para ponernos al servicio de Cristo: he ahí en qué sentido nos ha hecho sagrados. Pero no santos todavía. El orden sagrado es un carisma para los demás, para la edificación de la Iglesia, es una gracia dada gratuitamente. Sin embargo, por voluntad de Dios, a quien no opone el óbice del pecado grave, añade también la gracia santificante. El carisma del sacerdocio, inserta-

do en el marco de la gracia santificante, está en la lógica de las obras de Dios, pero el hombre tiene el terrible poder de oponerse a tal lógica. Absolutamente hablando, se puede recibir el orden válidamente, pero no fructuosamente, y lo puede ejercitar fructuosamente para los otros, pero ruinosamente para sí.

Sin embargo, añadamos en seguida que el orden sagrado y los ministerios sacros piden, exigen la santidad personal del ministro y, en cierta medida, la favorecen, si él está dispuesto a secundar las expectativas de Dios.

Mons. Luigi Carli,
Arzobispo de Gaeta

Encuentro de Evaluación

Las Anunciatinas de España nos hemos reunido en Daimiel (Ciudad Real) para nuestro encuentro anual de evaluación y programación.

Con la única excepción de Dolores Báez Nieto (que se está reponiendo del traumatismo que le ha ocasionado una caída reciente), las Anunciatinas de España nos hemos reunido en Daimiel (Ciudad Real), en el Monasterio de Cristo de la Luz, regentado por los PP. Pasionistas, para nuestro Encuentro anual de Evaluación y Programación.

El Encuentro comenzó, tal como estaba previsto, el día 25 por la tarde y terminó el día 28 después de la comida de mediodía. Han sido tres días muy intensos, de fraterna y muy grata convivencia, en los que se han ido sucediendo, sin prisas, pero también con sólo las pausas necesarias, los distintos actos programados. El programa contemplaba un horario bastante denso en el que estaban claramente señalados los tiempos para las sesiones de trabajo, para la oración, para la comida y el descanso. Pero entre ocupación y ocupación hemos tenido tiempo también para la distensión y el diálogo fraterno.

Todas hemos tenido en cuenta el lema que nos había congregado: *"Que todos sean uno, como tú Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros"* (Jn 17,21). Y así todas, "como cristianas y como consagradas, hemos tenido muy presente –como se decía en las notas previas al Encuentro– que nuestro objetivo final es Cristo, que después se extiende a todos los demás, a toda la humanidad"

El Programa para el año 2014 – 2015, como ordinariamente se hace en la Familia Paulina, centra nuestra atención en las cuatro ruedas del conocido "carro paulino": Espiritualidad, Apostolado, Formación y Pobreza (vida consagrada). Para cada una de estas áreas hemos señalado algunos puntos muy concretos, a los que queremos prestar atención especial como Anunciatinas de España, pero somos conscientes de que el Programa hemos de completarlo con el Estatuto, como punto obligado de referencia, sin el cual el programa carecería de sentido.

Es más, como dijo el Delegado, P. Antonio Maroño, en la homilía de la celebración eucarística del día de la clausura, "lo normal, es que a los principales puntos de este Programa que habéis aprobado como Grupo, cada una le añada algún compromiso más, pensando en su propia realidad como persona, con lo que el Programa del Grupo se convierte también en su programa personal, viéndolo también, por supuesto, integrado en el Estatuto".

Dentro del apartado de la pobreza, como invitación a llevar un estilo de vida austero y sobrio, alejadas de la tentación del consumismo, se dedicó también un tiempo para revisar la administración y economía de las Anunciatinas como Grupo, se habló de un Blog de las Anunciatinas en España que se proyecta poner en marcha en los próximos meses, y también se puntualizaron algunas cuestiones relativas a la Circular y al boletín "Alégrate".

Felices y contentas, hemos concluido nuestro Encuentro dando gracias a Dios, por intercesión de los Mártires Pasionistas de Daimiel, pidiéndole que nos dé fuerzas para ser fieles a nuestros compromisos como consagradas seglares paulinas.

MARI Y DOLORES, ISVA

Mi devoción al Sagrado Corazón

Aunque al redactar estas líneas estamos en el mes de septiembre y el mes consagrado al Sagrado Corazón de Jesús es el mes de junio, en el mismo centro o corazón del año, en este número de "Alégrate" quisiera hablar de la importancia que tiene para mí esta devoción y de cómo surgió en mi vida.

El primer recuerdo que yo tengo del Sagrado Corazón se remonta a cuando tenía 6-7 años y está relacionado con un pequeño cuadro de esta imagen que había en una de las habitaciones de la casa de mi abuela paterna, Elsa, donde pasaba parte de mis vacaciones porque mis padres estaban ambos trabajando. Recuerdo la gran devoción que me abuela tenía a esta imagen y cómo nos decía que nos encomendaba constantemente a ella. A mí también me gustaba mucho aquel cuadro y siempre que iba a casa de mi abuela no perdía ocasión de ir a contemplarlo y de rezar ante él el Padrenuestro.

Por otro lado, mi madre, Margarita, tenía la costumbre heredada de mi abuela materna, Manola, (costumbre que tambien yo he heredado), de santiguarse y rezar alguna oración cada vez que pasaba por la carretera a la altura del Cerro de los Ángeles, donde se alza un importante monumento al Sagrado Corazón, erigido por el Rey Alfonso XIII en el año 1909, al que posteriormente fue consagrada España.

También recuerdo que en el año 1982, la primera vez que el papa Juan Pablo II visitó España, cayó en mis manos una banderita de papel con la imagen del Sagrado Corazón. La conservé con mucho gusto y "presidió" durante años una estantería en mi habitacion.

Por último, recuerdo que en una ocasión, cuando tenía unos 14 años, durante las fiestas patronales de Belmonte, donde mi familia solía pasar buena parte de los veranos, mis padres me dieron algo de dinero para mis gastos durante las fiestas. Y un día, paseando por el parque con unos amigos, donde los vendedores ambulantes habían colocado muchos puestos, vi en uno de ellos un cuadro del Sagrado Corazón que me llamó mucho la atención. Lo adquirí y posteriormente lo coloqué en una de las paredes de mi habitación, a la cabecera de mi cama.

Con todos estos antecedentes, cuando empecé a conocer la espititualidad paulina, fue para mí una gran alegría descubrir que el Sagrado Corazón de Jesús tiene un puesto importante en ella. Prueba de ello es que nuestro Fundador, el P. Santiago Alberione, ha compuesto una "coronita" en su honor, y nos recomienda que la recemos todos los primeros viernes de cada mes. Y cuál no sería mi sorpresa cuando en la primera visita que hice la Casa General de la Sociedad de San Pablo, en Roma, Vía Alessandro Severo 58, bajo la guía del P. José Antonio Pérez, pude comprobar que esa imagen del Sagrado Corazón de Jesús que yo había encontrado en las fiestas de Belmonte, exactamente la misma, se hallaba en el despacho que había tenido el mismo P. Santiago Alberione. Puede tratarse de una anécdota sin importancia, pero a mi me ha causado gran alegría constatar la devoción del P. Alberione al Sagrado Corazón y que también hubiera tenido ante sus ojos la misma imagen que a mí tanto me gustaba.

Con el pasar de los años, yo sigo teniendo gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Constantemente me encomiendo a él, sobre todo al empezar y terminar el día. Y él sigue siendo para mí el amigo que "nunca falla" y aquel en el que siempre se puede "confiar". No en vano ha dicho el mismo Jesús que acudiéramos a él cansados y agobiados y que aprendiéramos de él, que es manso y humilde de corazón.

Sergio Hernanz Romera, ISG

El «Credo» de la familia

Creemos en la familia fundada en el sacramento del matrimonio que hace al hombre y a la mujer, que se aman, unidos para siempre en un solo corazón y en una sola carne.

Creemos en la presencia de Dios en la familia, nacida del sacramento del matrimonio, que hace a los esposos imagen del amor de Cristo por la Iglesia.

Creemos que toda vida humana que es concebida es un don de Dios, que ha querido hacer del hombre y de la mujer partícipes de su creación.

Creemos en el perdón, en la ayuda recíproca, en la capacidad de entrega y de fundirse en el otro.

Creemos que en la familia deben ser siempre preferidos los pequeños, los ancianos, los débiles.

Creemos en la importancia de la educación de los hijos, fundada sobre la roca de los valores del Evangelio: el amor a Dios y al prójimo.

Creemos en la familia como centro desde el que el amor se irradia hacia cualquier vecino.

Creemos en la colaboración y en la ayuda mutua entre las familias.

OREMOS

Dios, Creador y padre de todos, te pedimos por nuestra familia y por las del mundo entero, para que, tú que has querido esta especial y maravillosa forma de unión entre las personas, bendigas cada día a todos los que aman y honran a su esposo, a su esposa, a sus hijos y a sus padres; y, apoyados por tu Espíritu, realicen el proyecto de amor que has soñado para nosotros. Amén.

RECORDANDO AL FUNDADOR

En el contexto de la celebración del Centenario de la Fundación de la Familia Paulina, recordamos con suma gratitud al Señor el nacimiento del P. Santiago Alberione. Ya han pasado 130 años desde su nacimiento, el 4 de abril de 1884, en San Lorenzo de Fossano, en la región del Piamonte, al norte de Italia. Hijo de campesinos, con un gran corazón abierto a la voluntad de Dios y al llamado de la Iglesia, a prepararse para los nuevos tiempos que se avecinaban.

Su vocación profética a la predicación mediática con las nuevas tecnologías de la comunicación, fruto del ingenio humano, se pueden sintetizar en estas tan acertadas palabras del papa Pablo VI: "Miradlo: humilde, silencioso, incansable, siempre alerta, siempre ensimismado en los pensamientos que van de la oración a la acción…, siempre atento a escuhar los signos de los tiempos, las formas más geniales de llegar a las almas…, nuestro P. Alberione ha dado a la Iglesia nuevos instrumentos, nuevos medios para vigorizar y ampliar su apostolado, nueva capacidad y nueva conciencia de la validez y de la posibilidad de su misión en el mundo moderno y con los medios modernos".

El padre Alberione nos empuja a vivir el espíritu paulino, que es el alma de todo lo que somos y hacemos. Lo describe así: "El espíritu de un Instituto se define como una forma característica y permanente de ver, sentir y querer, hasta llegar a imitarlo en la vida. El nuestro se reduce a esto: vivir íntegramente el Evangelio de Jesucristo, camino, verdad y vida, como lo interpretó y vivió san Pablo, bajo la mirada de María, madre, maestra y reina". *(Rosa Mirta Fonseca Longo, ISF)*

REZO POR LA FAMILIA PAULINA

Estimado P.Antonio: Me alegro de que ya esté de regreso de sus vacaciones. Yo estoy bien de salud, gracias a Dios. Estoy en contacto espiritualmente con la FAMILIA PAULINA, acompañando a todos con mis oraciones. Así lo estoy haciendo a diario, desde hace casi 35 años de mi pertenencia a esta gran familia. Usted ya sabe que en nuestras vidas, tanto Óscar como yo, hemos tenido siempre como nuestro referente al beato Timoteo Giaccardo. Y así seguirá siempre. Con la bendición del P. Alberione, fraternos saludos a todos mis queridos hermanos Paulinos. Mi dirección actual es la siguiente: Pl. San Jerónimo, 3 – Bajos. 07001 Palma de Mallorca (Baleares). Afectuosamente.

Matide Chadad de Prieto, ISF

LA REDACCIÓN

El sábado 13 de septiembre, a las 19 horas, en la Casa de Protasio Gómez, tuvo lugar una solemne Eucaristía de acción de gracias por los 100 años de fundación de la Familia Paulina y los 80 años de presencia de la Sociedad de San Pablo en España. En el contexto de estas importantes efemérides hemos hecho un merecido homenaje a los hermanos y hermanas de la Familia Paulina en España que, precisamente este año centenario, celebran los 60, 50 o 25 años de ordenación sacerdotal o de profesión religiosa.

Los festejados son: Los Hnos. Aurelio Martín y Graciliano Bañuelos, que celebran 60 años de profesión religiosa; P. José María de la Hera, SSP, que celebra 50 años de ordenación sacerdotal; los Hno. José Baeza y Lorenzo Rodríguez, de la SSP, y la Hna. María Luz Herráiz, de las HSP, que celebran 50 años de profesión religiosa; la Hna. Ofelia Dondoyano, de las HSP, y Dª Rosa Mirta Fonseca, del ISF, que celebran 25 años de profesión religiosa. A todos se les recordó con especial cariño, pero de manera especial a los que celebran los 50 años por el particular significado simbólico de esta cifra.

La celebración religiosa, a la que acudieron numerosos miembros de diversas comunidades de la Familia Paulina y también un grupo muy significativo de familiares de los festejados, ha sido muy emotiva, muy solemne y muy participativa. Presidida por el P. Juan Antonio Carrera, Superior Provincial de la Sociedad de San Pablo, dijo, entre otras cosas, en su homilía: "Los cien años de fundación de la Sociedad de San Pablo y de la Familia Paulina (20 de agosto de 1914) y los 80 años de nuestra presencia en España (8 de julio de 1934) nos invitan a dar gracias a Dios por los innumerables dones recibidos, de modo especial por todas las personas que han dado su vida por la misión paulina.. Recordamos especialmente a todos los Paulinos, Paulinas y colaboradores laicos que nos han precedido y que han construido la rica historia de la admirable Familia Paulina, en España y en todo el mundo".

"A nosotros –prosiguió el Superior Provincial- nos toca continuar esta historia, afrontando aquí y ahora los desafíos de la nueva evangelización, en fidelidad creativa al carisma paulino, en la actual cultura de la comunicación, y hacer de la herencia recibida algo grande para la gloria de Dios y el bien de las almas y de la sociedad contemporánea. Como decía el beato Santiago Alberione: La historia es maestra de vida y las experiencias del pasado nos enseñan a actuar en el futuro".

Por su parte, los hermanos y hermanas que celebraban los diversos aniversarios de su entrega incondicional al Señor, y que centraban las miradas de todos los participantes en la celebración, tuvieron, después de la comunión, unas muy emotivas palabras de acción de gracias al Señor; a la Santísma Virgen María, Reina de los Apóstoles; a sus familias de procedencia y, en general a todos los hermanos y hermanas de la Familia Paulina, algunos de ellos ya fallecidos y otros que siguen acompañçandoles en sus tareas de cada día. La palabra que todos ellos repitieron con más reiteración, fue "gracias". Un "gracias" que, de verdad, les salía del fondo de sus corazones.

ANTONIO MAROÑO, SSP

Polonia: Guardería con vistas

In Zaskale, pueblecito polaco entre Cracovia y Zakopane, fundada por Elzbieta y Jòzef Poniedzialek, acaba de abrir sus puertas una guardería bajo la protección del beato Santiago Alberione. Durante los trabajos de costrucción, se ha colocado en sus cimientos una medalla del Beato, y en la parte central de la planta baja, al lado de una vitrina dedicada al papa Wojtyla, se ha colocado una cuadro del Fundador de la Familia Paulina con uno de sus pensamientos elegido por la Directora de la Guardería, Elzbieta Poniedziaek, como orientador del trabajo formativo: *"Siempre debemos caminar hacia delante con humildad y confianza. La humildad es el pie izquierdo, y la confianza el pie derecho. Usar siempre los dos para caminar bien"*. La "Guardería con vistas", ofrece a los niños la posibilidad del desarrollo integral de sus capacidades manuales, musicales e intelectuales.

FP COLOMBIA: Profesiones temporales en IJS

En el contexto del año del Centenario, el pasado miércoles, día 3 de septiembre, fiesta de María, Madre del Buen Pastor, en la capilla San Pablo de Bogotá, 3 sacerdotes emitieron sus primeros votos en el Instituto Jesús Sacerdote después de haber realizado el Noviciado. Los padres Óscar Rendón Acosta, Edgar Augusto Sánchez y Paulo Palencia, acompañados por varias Congregaciones de la Familia Paulina, manifestaron, delante de los hermanos, el querer seguir a Cristo pobre, casto y obediente, alimentándose de la Espiritualidad Paulina. En la misma ceremonia hizo su ingreso al Noviciado el sacerdote Luis Carlos Ayala Méndez. El Instituto "Jesús Sacerdote" en Colombia, cuenta, además, con 7 sacerdotes profesos perpetuos y es animado espiritualmente por el P. Vicente Miotto.

Octubre

07. Nuestra Señora del Rosario.

14. 1960. Aprobación Pontificia de la Sociedad Bíblica Católica Internacional.

15. 1995. Pías Discípulas del Divino Maestro en Toledo.

16. 2003. Fallece la Hna. Rosa Pivetta, HSP.

16. Memoria del beato Timoteo Giaccardo y 88 Jornada Mundial de las Misiones (Domund).

20. 2013. Primer aniversario de la muerte del P. Agapito Aliende Palma.

26. Solemnidad del Divino Maestro, Titular de las PDDM y del Instituto Jesús Sacerdote.

28. 1943. Las Pías Discípulas del Divino Maestro en Bilbao.

29. 2000. Fallece la Hna. Edita Martínez, PDDM

31. Aniversario de la Dedicación de la Iglesia del Divino Maestro en Roma.

Noviembre

01. Solemnidad de Todos los Santos.

02. Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos.

06. 1999. Fallece el Hno. Aurelio García, SSP.

10. 2011. Fallece Oscar Prieto, ISF.

23. Solemnidad de N. S. Jesucristo, Rey del Universo.

25. Aniversario de la Dedicación de la Iglesia de San Pablo en Alba (Italia).

26. Fiesta del beato Santiago Alberione, fundador de la Familia Paulina.

29. Aniversario de la Dedicación del Santuario de la Reina de los Apóstoles en Roma.

30. 1996. Fallece el Hno. Miguel Alfaro Toledo, SSP.

Diciembre

08. Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

08. Hijas de San Pablo en Madrid, calle de San Bernardo.

11. 1987. El Can. Francesco Chiesa es declarado venerable.

13. 1978. Fallece la Hna. Graciela Justo, PDDM.

16. Comienza la novena de Navidad.

18. 2008. Fallece la Hna. Epifania Bassi, HSP.

23. 1970. Fallece la Hna. Alicia Hierro Ruiz, HSP.

25. Solemnidad del Nacimiento del Señor.

28. Fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, Titular del Instituto la Santa Familia.

31. Aniversario de la Dedicación de la Iglesia del Divino Maestro en Roma.

INSTITUTOS PAULINOS DE VIDA SECULAR CONSAGRADA

Es muy difícil que en las opiniones de los adversarios no se encuentre una parte de la verdad que hasta entonces se nos había escapado. En las conversaciones no busquemos la satisfacción de nuestro orgullo ni el triunfo de nuestras ideas, sino la verdad.

El escuchar con atención e imparcialidad las razones de los demás y reconocerles lo válido que hay en sus argumentaciones, es siempre el mejor camino para acercarse a la verdad y respetar las leyes de la humanidad y de la caridad.

La mentalidad es una manera de ser, una forma particular de pensar y luego de obrar, propia de una persona o de una categoría de personas… Es lo que determina el camino de la vida.

Para encauzar debidamente nuestra inteligencia, hay que estudiar lo que es más necesario: hacerlo con método, con perseverancia y con espíritu sobrenatural, es decir: con el deseo de conocer, amar y vivir la verdad (CISP 163)

Protasio Gómez, 15
28027 MADRID

+34 917 425 113

institutos@sanpablo.es

Gloria Deo
Pax Hominibus

1914 2014
FAMILIA PAULINA